

SANTIAGO GUIJARRO

**EL CRISTIANISMO  
COMO FORMA DE VIDA**

Los primeros seguidores de Jesús  
en Ponto y Bitinia

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2018

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2018  
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España  
Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es  
[www.sigueme.es](http://www.sigueme.es)

ISBN: 978-84-301-1990-5  
Depósito legal: S. 83-2018  
Impreso en España / Unión Europea  
Imprenta Kadmos, Salamanca

# CONTENIDO

<i>Prólogo</i> .....	9
1. LA GENERACIÓN SUBAPOSTÓLICA .....	11
1. Abercio Marcelo .....	11
2. Misioneros y pastores .....	13
3. Difusión y arraigo .....	15
4. Ponto y Bitinia .....	18
5. Plan del libro .....	23
2. PONTO Y BITINIA .....	27
1. El paisaje .....	27
2. La historia .....	30
3. La población .....	33
4. Los cristianos .....	37
3. LA CARTA DE PLINIO .....	47
1. Claves para leer la carta .....	47
2. La carta como obra literaria .....	52
3. La dinámica retórica de la carta .....	56
4. Conclusión .....	61
Apéndice .....	62
4. LOS CRISTIANOS DE PONTO Y BITINIA EN TIEMPOS DE PLINIO .....	69
1. Los cristianos vistos desde fuera .....	69
2. Los cristianos vistos desde dentro .....	75
3. Conclusión .....	92

5. LA PRIMERA CARTA DE PEDRO .....	95
1. Claves para leer la carta .....	96
2. La carta como obra literaria .....	100
3. La dinámica retórica de la carta .....	111
4. Conclusión .....	120
6. LOS CRISTIANOS DE PONTO Y BITINIA EN TIEMPOS DE LA PRIMERA CARTA DE PEDRO .....	123
1. La experiencia de la conversión .....	124
2. La situación que estaban viviendo .....	129
3. La exhortación de la carta .....	140
4. Conclusión .....	156
7. EL CRISTIANISMO, UN NUEVO ESTILO DE VIDA .....	159
1. La exhortación ( <i>CPe</i> ) y sus efectos ( <i>CPLi</i> ) .....	160
2. La transformación del «habitus» .....	165
3. El estilo de vida cristiano como expresión de un nuevo «habitus» .....	169
4. Conclusión .....	176
<i>Bibliografía</i> .....	179
<i>Índice general</i> .....	187

## PRÓLOGO

Cada libro tiene su propia historia. La de este guarda relación con el interés por comprender mejor la primera difusión del cristianismo. Dicho interés no es casual. La memoria de los orígenes desempeña un papel decisivo en la configuración de la identidad de los grupos. Por esa razón, estos suelen elaborar un relato de sus inicios en el que se subrayan los rasgos más relevantes de su identidad.

Durante siglos, el cristianismo ha transmitido un relato que intentaba dar razón del lugar que ocupa en una sociedad de cristiandad. Pero esa situación ha cambiado en los últimos tiempos, al menos en Occidente, y el relato de los orígenes que explicaba su forma de estar en el mundo necesita ser revisado y renovado. Esta es la razón por la que el estudio de los orígenes del cristianismo ha vuelto a despertar un gran interés.

Para entender la primera difusión del cristianismo hay que explicar, en primer lugar, cómo el movimiento de Jesús, que era muy local, llegó en poco tiempo a lugares tan diversos y apartados. Por eso, en la primera fase de esta investigación, traté de aclarar qué fue lo que impulsó al movimiento cristiano, quiénes lo llevaron a cabo y cuáles fueron las claves de una expansión tan sorprendente<sup>1</sup>.

La difusión del cristianismo fue un fenómeno característico de la generación apostólica (30-70 d.C.). Sin embargo, aquella primera evangelización no habría tenido un efecto duradero si en las primeras comunidades no se hubiera dado un

1. El resultado de este estudio se recoge en un libro que lleva por título *La primera evangelización en los orígenes del cristianismo*, Salamanca 2016.

arraigo de las creencias y de la forma de vida cristiana. A esta tarea se dedicó pacientemente la siguiente generación (70-110 d.C.), una generación anónima que continuó la labor iniciada por los primeros misioneros y que fue decisiva para el futuro del cristianismo.

El presente libro se ha marcado como objetivo estudiar esta labor de consolidación desde el análisis de un caso concreto: el de las comunidades cristianas de Ponto y Bitinia a finales de la segunda generación. De ellas poseemos dos testimonios distintos aunque complementarios: la *Primera carta de Pedro* y la *Carta de Plinio el Joven a Trajano*. Mientras que el primer texto nos permite examinar desde dentro el fenómeno del arraigo en sus inicios, el segundo nos da la oportunidad de observar desde fuera los resultados de este proceso. El estudio de ambos textos y la comparación entre ellos prestan una ayuda inestimable para entender cómo se produjo dicho arraigo en las personas y en los grupos de seguidores de Jesús.

Buena parte de la investigación para escribir este libro fue realizada durante una estancia en la Universidad Católica de Leuven (Bélgica). Agradezco a los colegas y amigos de la Facultad de Teología la acogida que me dispensaron y la oportunidad de trabajar en su magnífica biblioteca.

Asimismo, quiero agradecer a mi universidad, la Pontificia de Salamanca, la ayuda económica y el apoyo moral que facilitaron dicha estancia.